



Abstract

## Anti-inteligencia y los complejos humanos

*Este es el resumen de los resultados de la investigación desarrollada, con la conducción de Peter Belohlavek, sobre el funcionamiento de la inteligencia en el comportamiento disfuncional del hombre.*

### Inteligencia vs. anti-inteligencia

Se define a la inteligencia humana, desde un punto de vista conceptual, como la capacidad de producir la información que tiene el individuo para desarrollar estrategias para adaptarse al medio.

La anti-inteligencia es la inteligencia funcional a la destrucción. Tiene por finalidad destruir la capacidad de adaptación al medio de un individuo o provocar la destrucción de algo o alguien y mantener su propia marginación como ser superior en el medio que actúa.

Cuando una persona opera en su anti-inteligencia y tiene un alto coeficiente intelectual la anti-inteligencia se potencia al máximo. El propósito subyacente (no consciente) de la anti-inteligencia es destruir lo que amenaza, sea real o falaz, y/o alimentar los complejos.

Por esta razón en esa persona no existen frustraciones a elaborar (no hay necesidad de adaptarse al medio) y la inteligencia emocional no se ve amenazada nunca. Por eso la creatividad para la destrucción supera a la creatividad para la construcción. La anti-inteligencia es anti-moral.

Un individuo que opera en la anti-inteligencia con un determinado coeficiente intelectual, es “mucho más inteligente” que un individuo que opera en la inteligencia con el mismo coeficiente.

La anti-inteligencia es lo que en algunas culturas se denomina “viveza”.

El anticoncepto es una estructura que tiene por finalidad destruir un concepto. Para ello utiliza el manejo por automatismos compulsivos que tienen por finalidad última hacer que el individuo “sobreviva” a costa del medio.

La compulsión a mentir, a agredir, a rechazar responsabilidades, la envidia, la avaricia y la soberbia no son más que algunos ejemplos de automatismos compulsivos.

Los anticonceptos funcionan porque no son reconocidos como tales, sino que se considera que son el complemento natural al propósito de un concepto.

Los anticonceptos en realidad funcionan como los virus. Son admitidos en el concepto porque son reconocidos como si fueran parte de él.



Cuando entran en contacto con el concepto éste desaparece.

Por ejemplo:

- 1) La justificación es el anticoncepto de la fundamentación.
- 2) Afirmar es el anticoncepto de compartir.
- 3) Dominar es el anticoncepto de liderar.
- 4) Adoctrinar es el anticoncepto de aprender.

Es común encontrar que la gente crea que la justificación es un fundamento. En el uso de justificaciones la objetividad desaparece y aparece una “realidad paralela” que da la sensación de ser objetiva, cuando en realidad es una construcción totalmente subjetiva.

Quién construye una justificación necesita tener a otros con quien compartirla, para “sentir” que es real. Así se construyen los mitos falaces de las culturas.

El beneficio de este funcionamiento es el de satisfacer las necesidades de los complejos del inconsciente individual o colectivo.

## Los complejos

Los complejos son estructuras rígidas, funcionales, que adopta la inteligencia para construir una realidad paralela en la cual el individuo tiene una sensación de placer y dominio que lo lleva a permanecer en la misma.

El complejo es homólogo a un “cáncer”. Crece a expensas del cuerpo hasta matarlo, con la paradoja de que muere con él.

El complejo hace que el individuo o la cultura actúen en el medio en forma tal que la realidad externa se transforme en la realidad interna que se plantea.

De esta forma el individuo o la cultura pierde paulatinamente su capacidad de adaptación al medio confirmando la “realidad paralela” construida por el complejo hasta quedar totalmente marginado del medio, con lo cual muere en términos sociales.

Los complejos se alimentan de falacias y utopías falaces que el hombre construye para evitar asumir responsabilidades con el medio y satisfacer sus propias creencias o necesidades.

## El beneficio de los complejos

Construyen un mundo donde generan su propia trascendencia, creen ser libres y no hay exigencias. Es una situación de dominio y placer tan confortable que el individuo no quiere abandonarla.

Es como el útero materno, pero es un “cáncer”.



## El antídoto - La conciencia y la acción

El único antídoto que hay para acciones compulsivas es la planificación de acciones de valor agregado social y el control de los resultados de estas acciones.

Este proceso sólo puede hacerse si uno tiene la inteligencia ética necesaria. Genera una retroalimentación funcional positiva que hace que el complejo remita.

Si el complejo está instalado en un grupo o cultura, la posibilidad de remitirlo tiene como costo la marginación del individuo. Paradójicamente, la cura pasa por un efecto similar al de la enfermedad.

Los complejos, socialmente compartidos, actúan como tales, degradando la cultura, pero son percibidos como características de la misma. De esta forma pueden permanecer en el medio y expandirse.

Los complejos se instalan en contextos de incertidumbre, desesperanza, impotencia y atopía. Denominamos atopía a la incapacidad de un individuo, grupo o cultura, para encontrar un lugar funcional en el mundo.

Todo proceso de ruptura del círculo vicioso comienza por estar en paz con el lugar que se tiene en el mundo. Esto requiere darle un sentido a la vida, lo que implica encontrar un camino donde uno pueda trascender, asumir responsabilidades con el medio y ejercer la libertad interior.

The Unicist Research Institute